



YO, CAMPESINO

AGRICULTORES DE TLAXCALA, VERACRUZ Y PUEBLA, ENTRE OTROS, LLEGAN A LA CÁMARA DE DIPUTADOS EN CARAVANA DE TRACTORES Y CAMIONES PARA PROTESTAR POR LA LEY DE AGUAS; PIDEN RETOMAR PARO NACIONAL



EL CAMPO ESTÁ POR LOS SUELOS Y EN EL OLVIDO: AGRICULTOR

Si nos quitan el agua, nos quitan la vida

BERE LUNA

"Si se aprueba la Ley como está, en el futuro nos va a ir peor", asegura Eloy Alejandro Cortés

El campo mexicano está por los suelos porque no hay apoyo del gobierno. Nos han dejado en el olvido. Hoy levantamos la voz para que nos escuchen. Toda la cosecha se quedó tirada. No estamos de acuerdo con la Ley de Aguas. Si se aprueba la Ley como está, en el futuro nos va a ir peor", aseguró el agricultor Eloy Alejandro Cortés Mora, originario de San Miguel Totolapan, Estado de Puebla.

Don Eloy es uno de los miles de agricultores que realizaron una caravana en camiones y tractores de los estados de Tlaxcala, Veracruz y Puebla, y que llegaron la mañana de este miércoles a las afueras de la Cámara de Diputados, donde protestan.

Sentado sobre su tractor, don Eloy agrega: "Nos tienen que dar respuesta porque de lo contrario nos va a ir mal y no nos van a dejar otra más que robar, y eso no queremos. El gobernador de Puebla dice que hay programas y apoyos para el campo, pero no es cierto, no hay nada. El campo está olvidado y el gobierno no nos apoya en nada, por eso estamos aquí, para que el gobierno apoye al campo", expresó con miedo y preocupación, sintiendo el abandono de las autoridades.

Eloy llevaba horas mirando de frente el edificio donde la reforma a la Ley de Aguas avanzaba sin mirarlos a ellos, quienes se consideran los únicos que cuidan el agua, no como recurso, sino como destino.

Él, junto con otros agricultores, dejó su casa, sus parcelas y, en muchos casos, sus últimos pesos para llegar hasta la capital. Su protesta dice: no es capricho, es supervivencia.

Don Eloy cuenta que, en su región, este año la tierra no dio tregua. "Las papas, la zanahoria... todo quedó tirado. Los terrenos se quedaron llenos de papas sin valor, como nunca nos había pasado".

Expresó que para ellos el fracaso de una cosecha no es solo un mal año: es la diferencia entre comer o endeudarse, entre sembrar o abandonar la tierra.

Y ahora, a esa crisis, se suma la nueva Ley.

Eloy, no habló solo de tierra, habló de identidad, de raíz, de esa idea simple y dolorosa de un padre preguntándose qué será de sus hijos si el agua deja de pertenecerles.

Cuando le preguntan qué pasará si pierde su pozo, su respuesta es un retrato íntimo del miedo rural:

"Vamos a quedar en una tristeza... no le dejamos nada a la familia. ¿Qué va a ser de nuestros hijos?, ¿cómo van a vivir?".

Para muchos, ese pozo es más que agua: es el único recurso económico que mantiene en pie a toda una comunidad.

El camino hacia la capital, cuenta, tampoco fue sencillo.

"Desde anoche nos detuvieron por Apizaco. Nos querían regresar. Nos dijeron que ya estaba todo arreglado. Pero era mentira".

Don Eloy relató que cuando vieron en las noticias que no existía ningún acuerdo, decidieron avanzar y, aunque les advirtieron que habría problemas para entrar a la ciudad en hora pico, llegaron. Cansados, pero llegaron.

Sus representantes estuvieron dentro del recinto, encerrados entre negociaciones que, según dicen, se han torcido.

Uno de ellos, al salir, gritó que los acuerdos se rompieron. Que se "rajaron". Que lo pactado quedó en nada.

A Eloy no le sorprende. Pero tampoco planea irse.

"Si no va a haber acuerdos... no tenemos de otra más que seguir aquí", afirma sin titubeos. La determinación se le nota en los ojos, en las manos llenas de tierra, en el cuerpo agotado que aún sostiene la protesta.

¿Qué harán si les vuelven a decir que no habrá solución?

"Tenemos que buscar respuesta... porque si no, sería en balde esta lucha".

Y ahí se quedó Eloy, junto a su tractor, mirando hacia la Cámara de Diputados como quien mira la puerta de un futuro incierto. Como símbolo de un campo que, pese al abandono, aún no se rinde.

Como un padre que solo quiere agua para que su hijo tenga algo que heredar.

Como un campesino que sabe que cuando el Estado les da la espalda, la protesta es lo único que les queda para seguir siendo escuchados.



Agricultores realizaron una caravana en camiones y tractores, y llegaron a las afueras de la Cámara de Diputados, donde protestaron